

La Europa transeuropea

JULIÁN MARÍAS*

Como saben ustedes vamos a hablar de la fundación de Occidente, nos encontramos en un momento en que se celebran varias conmemoraciones de gran relieve; el año 1500 nació Carlos V, el año 1599 nació Velázquez, el año 1660 murió Velázquez; es decir, entre el nacimiento de Carlos V y la muerte de Velázquez hay un espacio de 160 años extraordinarios. Extraordinarios para el mundo, pero al fin y al cabo somos españoles y el papel que España tuvo —España y Portugal también— en ese tiempo fue absolutamente extraordinario, de modo que evidentemente nos permite, este curso, hacer un examen de algo más de siglo y medio en que se produjo una transformación del mundo asombrosa y esto se hizo en gran proporción, en una altísima proporción, desde la Península Ibérica, lo cual nos permite naturalmente analizar algunas figuras y hechos que son capitales para entender nuestro país, por una parte, y nuestra época, por otra.

Hablamos de la fundación de Occidente, yo he dicho a veces que la partida de nacimiento de Occidente se encuentra en unas pocas líneas del Nuevo Testamento, los hechos de los Apóstoles,

* De la Real Academia Española y de la de Bellas Artes.

aquel momento conmovedor en muchos sentidos y que yo creo que no se ha sólido mirar con ojos históricos: van a azotar a Pablo de Tarso, y éste se niega, no lo acepta y dice que no lo pueden azotar porque es ciudadano romano; el que va a propinar este castigo acude al centurión y éste y le pregunta si es verdad que es ciudadano romano, “sí, a mí me costó mucho dinero”, dice el centurión, “pero yo lo tengo de nacimiento”. Pablo de Tarso era un judío formado con el gran rabino Gamaliel, dominador del pensamiento y la religión judaica converso al cristianismo después de haber sido perseguidor, es un judío helenizado, de lengua griega, que habla griego, que conoce el pensamiento griego y encima es ciudadano romano; es decir, es la convergencia de los factores capitales del siglo primero de nuestra era, lo judío, cristianizado, lo griego en el pensamiento, lo romano. Es decir, es la partida de nacimiento de la primera versión de Occidente, la unión de los tres elementos realmente activos, fecundos, que van a condicionar la historia posterior.

El Imperio Romano como saben ustedes abarcaba todo el Mediterráneo, el Mare Nostrum, que era una vía de comunicación, por la cual se iba de una parte a otra, de la orilla septentrional a la meridional, y toda la cuenca mediterránea y una gran parte más allá, va a formar la Romania, el ámbito del Imperio Romano que es en definitiva, diríamos, la primera versión de Europa. Pero acontece algo enormemente grave, por una parte se produce la caída del Imperio Romano con la gran presión de los pueblos bárbaros y esto produce un fenómeno —lo de menos fue la caída del Imperio como tal—: la desaparición de los emperadores, que tenían ya un poder muy diluido muy debilitado. Lo que es capital fue la fragmentación, es un hecho en el cual se insiste poco, esa gran unidad que es la Romania, las dos orillas del Mediterráneo, el Asia Menor y en una porción bastante grande del continente nuestro, mantenía una unidad, una unidad en gran parte lingüística, por supuesto jurídica, y muy fundamentalmente religiosa en gran proporción. Se produce una fragmentación extraordinaria y todo ese gran mundo, Mundo Antiguo se queda dividido en una multitud de pequeñas unidades políticas, condicionadas casi siempre por los invasores bárbaros. Adviertan ustedes ese otro hecho también curioso, que la mayor parte de los países van a tomar los nombres de los invasores, por ejemplo, Francia es el país de los Francos, Inglaterra es el país de los Anglos, Lombardía es el país de los Longobardos; no España, España es dominada por los godos, no se llama gotia, fue España, Hispania. Italia también conserva su nombre antiguo tradicional, algo muy significativo. Se produce esa enorme fragmentación y entonces lo que había sido la gran unidad romana se desvanece o se queda en una posición precaria, pero luego ocurre algo todavía más grave en el Siglo VII se produce la invasión musulmana, la invasión por lo pronto árabe y la islamización de todo el norte de África. No olviden ustedes que todo el norte de África desde Egipto, en el Oriente, hasta el Magreb había sido helenizado, romanizado, cristianizado. Pues bien, resulta que todo queda dominado por los árabes, los territorios quedan incorporados a los dominios del Islam, van a ser países de lengua, por lo menos de lengua culta árabe, de cultura también árabe, de religión musulmana, en general pueblos que no eran árabes, por ejemplo el Magreb, son beréberes, fundamentalmente recientemente arabizados, recientemente islamizados. Pero ocurre algo fundamental, el Mediterráneo que era la gran vía de comunicación, lo que unificaba las dos porciones entorno al Mare Nostrum, ya no es Nostrum, queda aislado, se convierte en algo intransitable, no es navegable por que naturalmente los ataques musulmanes son constantes, no solamente sobre la navegación, si no sobre las ciudades y pueblos ribereños del norte, es decir, se produce una escisión, se produce un corte en lo que había sido la gran unidad del mundo antiguo y la gran vía de comunicación. No olviden ustedes que la comunicación era escasa, los caminos eran escasos en el mundo antiguo, a pesar de las fabulosas calzadas romanas que establecían una

comunicación en la totalidad del imperio que permitía llegar a las legiones a los lugares que eran amenazados por un enemigo, por que se trasladaban con relativa rapidez, pero la navegación era más fácil, permitía el transporte de mercancías, de personas en números muy grandes con unos caminos que estaban ahí ya, que era el mar. Esto desaparece, y entonces evidentemente Europa, va a ser solamente el mediterráneo Norte y un *interland* que se irá dilatando poco a poco se irá formando Europa precisamente como b que hay detrás de los territorios de la rívera norte del Mediterráneo y esta situación se prolonga durante toda la Edad Media.

Poco a poco se va dilatando Europa, se van incorporando los países romanizados y los que después van recibiendo influjos posteriores, en definitiva si consideramos la historia de Europa se ve una diferencia enorme entre los países tempranamente romanizados que son los que son cristianizados pronto y los que poco a poco, por influencia ya de estos países más o menos romanizados o cristianizados se van incorporando, así por ejemplo gran parte de los países germánicos, los países de la germanía oriental o los países eslavos. Esta situación se mantiene, diríamos hasta fines del siglo XV, es decir, Europa esta encerrada en sí misma, es uno de los territorios que no tienen ninguna repercusión exterior. Y en los últimos decenios del siglo XV justamente empieza un movimiento organizado desde España y Portugal, en que empiezan los europeos a salir de Europa, este es un fenómeno que no se había producido nunca. Piensen ustedes en las Canarias, las islas Canarias son españolas desde antes de que se completara la unión española, por otra parte los portugueses empiezan hacer las grandes navegaciones de exploración por África, habrá un momento en que doblarán el Cabo de las Tormentas, que luego se llamara Cabo de Buena Esperanza e irán hacia el este en busca de los países del Oriente asiático que eran conocidos, es decir, se conocía su existencia pero evidentemente no había más que relaciones esporádicas de algunos viajeros y algún comercio de caravanas.

El año 1492 se produce el enorme hecho, uno de los grandes hechos de la historia que es el descubrimiento de América. El Reino de Castilla organiza la expedición de Colón que sale de Palos el día 3 de Agosto del año 1492 y llega a las costas americanas el 12 de Octubre. En época reciente, hace unos años, en que el correo era un puro desastre, yo me admiraba de la rapidez del viaje de Colón, porque entonces las cartas de América tardaban tres o cuatro meses. Este descubrimiento fue algo decisivo, el descubrimiento del Nuevo Mundo, Nuevo Mundo porque era totalmente nuevo, porque no había tenido conexión con el mundo antiguo, porque no se conocía su existencia, no la conocía ni Colón que naturalmente se equivocó y pensó que iba a llegar a las costas de la India: por eso se llaman indios, las Indias, es decir el absoluto desconocido, la absoluta ignorancia de su existencia. Era un continente que no tenía la menor relación con nada o no tenía el menor vínculo de contacto, ni directo ni indirecto, ni mayoritario ni minoritario, con lo que había sido Europa, el mundo antiguo, la cultura clásica, la cultura del renacimiento, todavía la religión cristiana: nada, era un continente en el cual no había caballos, —América sin caballos—, no había ruedas, —la rueda fue llevada por los españoles a América—. Piensen ustedes en el grado inmenso de innovación, —entonces se forma precisamente una relación del Viejo mundo, del mundo antiguo—, de Europa que es naturalmente quien lo organiza, quien lo promueve, con los relativos conocimientos, muy indirectos de Asia o de África con ese continente nuevo, absolutamente nuevo que completa el mundo, el mundo evidentemente se enriquece con un inmenso continente. Piensen ustedes incluso en la magnitud, —recuerdo la primera vez que estuve en América, decía el problema es la magnitud—; el factor capital, cuando se habla de la conquista de América de la lucha con los indios, es que aunque

no hubiera habido ni un solo indio era el territorio inmenso; ustedes piensen por ejemplo que la extensión de América es como cuatro o cinco veces Europa entera incluida Rusia, con esos enormes ríos, con cordilleras como los Andes con selvas, con desiertos...: era el territorio, la magnitud lo que era enormemente nuevo, con poblaciones absolutamente desconocidas y que no tenían ni un vínculo de contacto con nosotros que hablaban unas lenguas que no tenían nada que ver con las aprendidas en la escuela... y sin embargo se hablaban pronto; en las crónicas ve que empiezan los españoles a hablar con los habitantes de América, muy pronto y pronto se entienden, ¿qué pasa?, ¿cómo es posible unas lenguas que no tenían nada que ver ni con las lenguas europeas ni con ninguna de las lenguas conocidas en Europa siempre hay algún español que las aprende, siempre hay algunos indios que aprenden pronto español y sirven, de intérpretes, de truchimanes, yo creo que eran racionales, claro, pero eran menos racionalistas que nosotros; tengo la impresión de que se comportaban un poco como los niños, si ustedes sueltan en un jardín a 15 ó 20 niños de diferentes países, que cada uno habla una lengua y vuelven después están hablando, no se sabe cómo, pero están hablando y se están entendiendo, se ponen a hablar y acaban entendiéndose, pues bien creo que esto debió pasar en América con los Indios y los Españoles aproximadamente.

Se produce un gran enriquecimiento en el mundo, por lo pronto se ve que hay otro mundo; se empieza a conocer aunque no todavía completamente en su magnitud; no olviden ustedes que muy pocos años después, —estamos en 1492, en 1500 nace en Gante Carlos I de España que será Carlos Emperador V de Alemania—, Núñez de Balboa desde la tierra descubre el Pacífico, el inmenso Océano Pacífico, del cual no se tenía ni idea tampoco, ni de su existencia; poco después empieza la expedición de Magallanes y Magallanes cruza ese inmenso, absolutamente desconocido Océano Pacífico, llega a Manila, a las Filipinas, pues Manila no existía. Allí queda un solo buque de la expedición y Elcano, al mando de ese buque, continua la expedición y da la vuelta al mundo en 1522, sesenta años antes de que le dieran la vuelta al mundo los ingleses: no está mal; con lo cual se demuestra efectivamente que el mundo es redondo; se sabía ya, pero entonces se demuestra. Se le da la vuelta al mundo entero “*Primus circumdidisti me*” decía el blasón que dio el emperador a Elcano, el primero que me diste la vuelta, se ve lo que es, como es el mundo, se toma posesión de la redondez del mundo, se completa el mundo.

Poco tiempo después, se hace la exploración, de las Islas del Pacífico, de la Polinesia, de la Micronesia, de Australia, ahí los grandes de Mendaña, y cuando Mendaña muere, su mujer, doña Isabel de Barretos continua la expedición por el Pacífico y estudia la Micronesia, que está llena de Islas que fueron españolas, que tiene nombres españoles, Las Marianas, Las Carolinas, Las Islas de los Ladrones, como se llamaron por mal nombre por que les robaron primero. Se produce el enorme hecho, el extraordinario hecho de la constitución, de la unidad del mundo, porque los portugueses no solamente exploran y en parte colonizan esos territorios americanos sino que además continúan los viajes a oriente, se establecen en la India. Los españoles, poco después, pero en este tiempo también descubren, como Magallanes, y se establecen en Filipinas, colonizan las Filipinas, que si no recuerdo mal son unas cuarenta mil islas, aproximadamente. Es decir, se produce la “realización” del mundo, la toma de posesión del mundo. Los Portugueses se establecen también en Brasil, por cierto como saben ustedes muy bien en este período que estamos considerando se produce la unión de las dos Coronas, Felipe II va a ser también Rey de Portugal: desde 1580 a 1640 la Corona de España y la Corona de Portugal están unidas y la grandeza del Brasil depende en gran parte de haber pertenecido a la misma Corona que España. El Tratado de Tordesillas fijaba unos límites de

expansión de los establecimientos portugueses en el Brasil, pero desde 1580, desde que la Corona de Portugal es a misma Corona Española, no había dificultades para la expansión y entonces los portugueses avanzan enormemente hacia el oeste y toda esa enorme panza que hay en los mapas del Brasil hacia el oeste, depende naturalmente de la unión con España durante esos 60 años. Yo he estado en una ciudad muy bonita del nordeste del Brasil y que actualmente se llama Joao Pessoa, pero que se llamó durante siglos Philippeia o Felipea por los tres felipes, Felipe II, Felipe III y Felipe IV que eran los reyes de Portugal y por tanto del Brasil.

Se produce en este período, este fantástico período entre 1500 y 1660 todo este enorme cambio toda esta fabulosa dilatación del mundo, la integración del mundo, con las consecuencias históricas, religiosas, políticas, culturales que tiene. Lo interesante es lo siguiente, es que Europa hasta el momento había sido intraeuropea, estaba dentro de Europa, por primera vez en su historia, sale de Europa, Europa sale de si misma va a ser transeuropea, por eso he dado el título a esta lección de la Europa Transeuropea, por primera vez en la historia, lo cual es un cambio total de actitud, ser europeo va a querer decir algo distinto, no ser intraeuropeo sino ser transeuropeo, de una manera desigual, por que si ustedes consideran los países de Europa, iba a decir las naciones de Europa, pero hay que matizar, —no ha habido naciones en el mundo hasta esta época precisamente—, ni Atenas, ni las ciudades griegas, ni Roma, ni el Imperio Romano, ni el Califato de Córdoba, han sido naciones, han sido otra cosa. En la edad media hay reinos hay condados hay principados, hay otras cosas, no naciones. Naciones en el sentido moderno de la palabra había cuatro; la nación era donde se nacía, por ejemplo, en la universidad de París estaban los estudiantes divididos en cuatronaciones, se dice también que fulano es tondo de nación, quiere decir de nacimiento, pero las naciones en el sentido social, histórico y político es algo que se organiza a fines del siglo XV, la primera nación es España, simultáneamente más o menos Portugal, después Francia e Inglaterra, luego se van formando, se van añadiendo al nombre de las naciones otras que tomarán una forma nacional y luego evidentemente hay una parte incluso de Europa, una gran parte de Europa, que no ha tenido propiamente condición nacional que no se ha realizado en naciones, sino en otras formas.

Pues bien, de las naciones europeas o los países europeos que an a ser pronto naciones hay algunas que son transeuropeas, las demás siguen siendo intraeuropeas; las transeuropeas son España, Portugal e Inglaterra, esas tres; las demás son en principio intraeuropeas, se podría pensar que las naciones transeuropeas, que van mas allá de Europa, que son algo más, algo distinto son quizá menos europeas, yo pienso justo todo lo contrario porque es que Europa es transeuropea, Europa ha tenido vocación de ir más allá de si misma, ha tenido un interés por lo otro y por el otro, se ha volcado, —piensen ustedes que Europa después de esta fase ha hecho por ejemplo la empresa, la enorme empresa de la colonización de enorme parte del mundo, ha ido a otros países, ha tratado de llevar sus sistemas políticos, sus ideas, sus costumbres, a otros lugares distintos, ha tenido por tanto una atracción por lo otro, ha estudiado, —no olvidemos el problema intelectual—, por ejemplo los estudios que hicieron sobre América muy particularmente los frailes españoles que hacen un estudio inmenso de los países de los territorios de la geografía, de las obras de arte, de las lenguas, hacen diccionarios, hacen gramáticas, vocabularios, traducen los textos religiosos, (yo he tenido en mis manos un texto en nauatl, impreso en Méjico, a los 20 años de la conquista aproximadamente), con alguna que otra palabra en Español por que no había palabra en nauatl para decirlo o a veces en latín. Es decir, hay el afán del conocimiento, el estudio exhaustivo de todos los países del mundo.

Otros continentes que no son de Europa no se han ocupado de los demás. Es evidente que no hay el equivalente de la ocupación intelectual europea con el resto del mundo; no lo tenemos en el resto del mundo respecto de otras partes de este mundo o de Europa, es un hecho sensacional. Es curioso hasta qué punto no se repara en las cosas más importantes y en las cosas de mayor volumen. Se podría hacer una lista, una lista espeluznante, de las cosas enormes en las que no se piensa y que no se tienen presentes o en las relaciones de adversidad entre unos lugares y otros, como a veces se hace lo contrario. Cuando se llegó al continente, al nuevo continente, no se conocía la rueda; la rueda, algo tan elemental: si basta con partir una sandía y salen rajas que son ruedas; no había ruedas, pero hoy no imaginamos una América sin ruedas, el continente de los automóviles, y sin caballos, es decir, la transformación de América de la que vienen tantas cosas a Europa la patata, el tomate, el tabaco, ¡tantas cosas!, muchas formas de vida. Se produce una intercomunicación constante, que tiene que ver con el carácter transeuropeo de algunas naciones.

He descubierto hace algunos años, digo descubierto porque he caído en la cuenta no hace mucho tiempo, no hace ni diez años, de un hecho que es también inmenso: la diferencia entre la América del norte y la América Hispánica. En la América del Norte se produce un trasplante de sociedades europeas, principalmente inglesas, secundariamente holandesas o francesas al continente americano para fundar allí sociedades europeas que no tienen que ver nada con América más que el territorio. Piensen en lo que ha sido el Canadá, lo que son hoy los Estados Unidos, etc. son sociedades europeas trasladadas, transplantadas digo yo, al continente americano sin más relación que la territorial. En el caso de España es algo distinto, se produce un injerto, las sociedades americanas, no son europeas, no son españolas, siguen siendo americanas, injertadas, hispanizadas, europeizadas claro. El injerto consiste en introducir en una planta unas yemas vivas de otra planta, con lo cual, la planta injertada sigue siendo lo que era pero cambiada, modificada, se espera que mejore; ustedes saben que la agricultura usa el injerto de una manera constante. Esto es lo que ocurre con las sociedades de América, siguen siendo americanas, conservan sus caracteres en gran medida. Pero hay plazas mayores que son muy parecidas a una plaza mayor española, aunque con más árboles, se llenan las ciudades americanas de edificios, de iglesias, de catedrales, de fortificaciones; se habla español, se llenan de obras de arte, hechas por españoles y luego por indios que aprenden de los españoles; se establece el derecho, por lo pronto el derecho español, después las Leyes de Indias adaptadas ya con más detalle y finura a las condiciones del país; se establece el régimen municipal se fundan birreinos, regidos por birreyes puesto que el Rey estaba en España; capitanías generales, audiencias. Se va produciendo una enorme transformación del mundo, pero es recíproca.

Es curioso como se ha contado la historia, como si fuera “La destrucción de las Indias”, es el título del padre Las Casas. Resulta aproximadamente lo contrario porque América está llena de indios, hay millones, millones de indios y lo que es más, millones, más millones de mestizos, que son la forma biológica del injerto. Y lo que tiene gracia es que los que hablan ahora de la destrucción de las Indias y de los indios nos dan en cambio una visión de América que es solo india, porque parece que no hay más que indios, América está llena de blancos y de ciudades que son sumamente parecidas a las europeas. Dirán ustedes que esto resulta “contradictorio” y es así pero la gente no se asusta por la contradicción.

Espero que van ustedes a tener una imagen de lo que es Occidente, palabra que no se emplea demasiado; piensen que lo que desfasa es eso a lo que me he referido: su partida de nacimiento, que

está en esas cuatro o diez líneas de los Hechos de los Apóstoles en que se cuenta el frustrado azotamiento de San Pablo, aunque la realidad de Occidente se constituye en esta época, justamente, en ese siglo y medio un poco lago que vamos a abarcar entre Carlos V y Velázquez. Se podría prolongar, se podría llegar a la muerte de Calderón en 1681, que también nace en 1600. El problema está en que Occidente se constituye entonces y Occidente es la realidad en que vivimos de a cual se habla bastante poco. Ahora se habla mucho de Europa, pero también está América, América tan importante, de la cual dependemos esta dando sentidos, pues es el otro lóbulo de Occidente. Ni Europa ni América son autosuficientes, no se bastan ninguna de ellas a sí misma, vivimos en todos los sentidos los europeos pendientes de América, los americanos dependen de Europa, se han formado primariamente de ella, se han nutrido de ella, han aprendido de ella enorme cantidad de formas, empezando por las lenguas, las tres lenguas que se hablan en América, el inglés, el español y el portugués, tres grandes lenguas habladas en América con las cuales se puede recorrer el continente entero y hay una relación constante, hay una comunicación,... somos mucho más occidentales que europeos, que aisladamente europeos o americanos. Una América sólo americana sería algo enormemente reducido, enormemente pobre, la realidad efectiva, la realidad verdadera es Occidente y esto se constituye entonces, se constituye a partir de los últimos años del siglo XV y está constituido evidentemente ya en la fecha que nos hemos tomado como límite, la muerte de Velázquez, en 1660; es siglo y medio, aproximadamente un poco más de siglo y medio, hay dos siglos en conjunto si quieren ustedes, dos siglos en los cuales se constituye esa realidad, que es la realidad en la cual vivimos.

No hay que olvidar otro inmenso hecho, que el mundo, en gran parte está occidentalizado. Piensen lo que ha sido el fenómeno, con sus elementos negativos, con sus elementos injustos, con sus egoísmos, que ha sido la colonización. Piensen por ejemplo lo que es la India, evidentemente colonizada por los ingleses durante mucho tiempo, —recuerdo que la única vez que he estado en La India hace ya muchos años, me di cuenta que la India ha sido posible, la India independiente, ha sido independiente porque fue colonizada por los ingleses, yo dije: “los ingleses fueron los visigodos de la india”, ejercieron la función que representan los dominadores visigodos en España durante bastante tiempo que fue la que hizo posible su unidad.

Es evidente que cuando se produce la invasión musulmana en España, cuando se produjo este hecho que se llamó la pérdida de España, la España perdida que se trató de reconquistar, ¿qué es lo que se quería reconquistar?: la monarquía visigoda es lo que se quería conquistar, la reconquista de España, las partes resultantes, los condados, los principados, los reinos medievales, son los resultados de la reconquista de España, que es lo que se quería reconquistar, se quería volver, precisamente a la unión de la monarquía visigoda. Pues bien, esta función análoga en diferencias inmensas de tamaño, y de época es la que representaron los ingleses respecto de la India.

Es evidente que ahora el Japón, no es un país occidental, es un país occidentalizado, es un país que vive en gran medida de los principios de occidente, tomados a su manea, vividos desde otra forma de instalación en la vida. Y no digamos Australia o Nueva Zelanda que están en las antípodas de Europa, no son países occidentales, están occidentalizados. No solamente se ha constituido la unidad radical, fundamental en la cual vivimos de la que estamos hechos, sino que Occidente, como tal ha asumido esa función de ser de la Europa transeuropea. Es decir, occidente ha sido transoccidental y se repite el fenómeno a gran escala, a escala total, planetaria. Ahora está de moda, y los periodistas

hablan todo el tiempo de la globalización. Es un término ambiguo. La idea de que hay un mundo es totalmente falsa. Hay varios mundos, nosotros estamos en el mundo occidental, donde nos entendemos, donde estamos en casa, con grandes diferencias, pero no entendemos otros mundos. Es evidente que si pensamos en la India, en China, no digamos en África, son mundos muy distintos y que no entendemos bien. Lo que pasa es que están presentes. Y nos interesan, nos preocupan, tenemos que dar cuenta de ellos, tenemos que ocuparnos de ellos también. Esta es la cuestión. Se repite ahora a escala planetaria, la actitud germinada de convertirse Europa en una Europa transeuropea. En los últimos decenios del siglo XV pero evidentemente, cuando se descubre el nuevo mundo era un nuevo mundo que se europeíza, se hispaniza especialmente pero no era lo mismo, no era Europa, era algo distinto, en convivencia con Europa, y actualmente tenemos mundos que nos importan, mundos con los que hay que contar, que no son el nuestro, que no acabamos de entender, que pueden ser objeto de cuidado, de atención y de conocimiento. Si no nos interesan, si no intentamos comprenderlos, dejamos de ser europeos y occidentales. Somos infieles a esa vocación que germinó en Grecia. Grecia es el germen de Europa. No olviden lo que dice de Solón Herodoto: —que viajaba por lugares fuera de Grecia y que no iba por guerrear por conquistar ni comerciar ni enriquecerse sino que viajaba qewrihz eineken, por ver, por curiosidad, por enterarse—, enterarse quiere decir por integrarse: con Egipto u otros territorios que no eran Grecia, que eran distintos de Grecia pero le importaban y eso es precisamente el germen de Europa de ese pequeño país que es Grecia, esas pocas islas y una pequeña península; pobre, con pocos habitantes que no tenía importancia ni demográfica, ni económica ni militar de lo cual venimos hasta esta enorme dilatación que llamamos occidente.